



Spanish Fort, Alabama, 24 de junio de 2022

Nuestra responsabilidad como embajadores

Saludos cordiales desde la Costa del Golfo a los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos. Tuvimos una visita muy exitosa al Noroeste del Pacífico específicamente en el área de Seattle/Tacoma en Washington. Mi esposa y yo oramos y esperamos que todos se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

A menudo reflexiono sobre muchas de las responsabilidades que mi esposa y yo hemos tenido a lo largo de los años en nuestro servicio a los hijos de Dios. Mientras CGM (Ministerios de la Iglesia de Dios) planea la Fiesta de los Tabernáculos en Orange Beach, no puedo evitar recordar que durante varios años, mi esposa y yo nos subíamos a un avión y nos dirigíamos a Colombia para una visita pastoral a Cúcuta, Medellín o Bogotá. para el Día de la Expiación, y luego a Cartagena para la Fiesta de los Tabernáculos.

Cada vez que salimos de los Estados Unidos o viajamos dentro del territorio nacional todavía esto pesa mucho en mi mente.

Un embajador ante la Corte de St. James en Londres es el puesto diplomático más prestigioso del Cuerpo Consular de los Estados Unidos. El diplomático que ocupa este cargo debe ser una persona con mucho tacto. Debe representar bien a aquellos a quienes sirve.

En el mundo que vivimos hoy, los intereses nacionales siempre están en juego; las naciones rara vez permiten que representantes sin tacto las representen por mucho tiempo. Cuando han ocurrido "deslices" diplomáticos, los embajadores han sido retirados, reemplazados y, en ocasiones, despedidos.

Algunos han sido eliminados y su nombre ahora es una desgracia dentro de los círculos políticos y públicos debido a su comportamiento. Un mal diplomático da una mala impresión a su país.

¿Y qué hay de ti? ¿Qué hay de mí? ¿Alguna vez has reflexionado sobre tu responsabilidad como un embajador?

Eres un embajador, lo sabes. En II Corintios 5:20, Pablo explica claramente que *“Ahora, pues, tú y yo somos embajadores de Cristo...”* ¡Somos embajadores con un mensaje, el mensaje de la pronta venida del Reino de Dios!

En las visitas que hacemos mi esposa y yo, a menudo se me ocurre que no solo tengo una gran responsabilidad de representar adecuadamente a la Iglesia de Dios, sino aún más importante a Jesucristo, el Rey del Reino del que somos ciudadanos.

Como embajadores de Jesucristo, ¿qué tan bien representamos al gobierno de Dios?

¿Siempre tenemos cuidado de representar ese gobierno, sí, nuestro gobierno, y la forma de vida que representa, con el mayor tacto posible?

Un diplomático exitoso entiende a las personas y hace todo lo posible para llevarse bien con ellas. El tacto es un lubricante necesario para trabajar y servir a la gente.

Tacto viene del latín *tactus*, que significa “tocar”. Es una habilidad que debemos aprender en nuestro “toque a otras personas” con las que entramos en contacto. Es especialmente valioso en situaciones estresantes o difíciles. ¿Cómo tocamos sus vidas en su caminar con Dios?

El tacto debe darse todos los días, la diplomacia viva de la vida real. Algunos parecen nacer con él, otros parecen luchar y nunca obtenerlo por completo.

Al entrar en este sábado... tómese unos momentos para detenerse, reflexionar, meditar, orar y preguntarle a Dios: “¿Realmente estoy siendo y haciendo lo que Dios quiere que sea y haga al cumplir mi servicio como embajador de Jesucristo? ¿Tienen tacto mi discurso y mi representación, en cuanto a aquellos cuyas vidas toco para que puedan ver al Rey y al gobierno al que sirvo?

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'S. Hoefker', written in a cursive style.

Scott Hoefker

(Pastor, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983